

CAPITULO XIV

HIDRÓPICO CURADO.—PUESTOS QUE HAN DE OCUPARSE.—CONVIDAR Á LOS POBRES.—CONVIDADOS QUE SE ESCUSAN.—RENUNCIAR Á TODO.—LLEVAR UNA CRUZ.—SAL DESABRIDA.

1. Un día de sábado entró Jesús á comer en la casa de uno de los principales fariseos, y los que estaban allí le observaban.

2. Y un hombre hidrópico estaba delante de él.
3. Y Jesús dirigiéndose á los doctores de la ley y á los fariseos les dijo: ¿Es lícito curar los enfermos en sábado?
4. Y ellos callaron. Mas Jesús tomando al hombre *de la mano*, le curó y le despidió.
5. Entonces dirigiéndose á ellos les dijo: ¿Quién hay de vosotros *que e viendo un asno ó un buey caído en un pozo, no le saque luego aun el dia mismo de sábado?*
6. Y ellos no le podían replicar á estas cosas (a).
7. Y observando luego cómo los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les propuso esta parábola y les dijo:
8. Cuando fueres convidado á bodas no te sientes en el primer lugar, no sea que haya entre los convidados persona de mas consideracion que tú,
9. Y que no venga aquel que te convidó á tí y á él y te diga: Da tu lugar á este, y entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza.
10. Mas cuando fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó te diga: Amigo, sube mas arriba. Entonces serás honrado delante de los que estuvieren á la mesa.
11. Porque todo aquel que se ensalza humillado será, y el que se humilla, será ensalzado.
12. Y decia tambien al que le habia convidado: Cuando des una comida ó una cena, no llames á tus amigos ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á tus vecinos ricos, no sea que te vuelvan ellos á convidar, y así te paguen lo que han recibido de tí (b);
13. Mas cuando haces convite, llama á los pobres, lisiados, cojos y ciegos:

(a) VERSÍCULOS 1-6.—Esta curacion, como la mayor parte de ellas, no tiene otro objeto que atacar el sábado. Jesús hacia el oficio de enfermero distribuyendo algunas prescripciones sin distincion de dias y no le ha sido preciso ningun grande esfuerzo de imaginacion, á propósito de la crítica de los fariseos, para no solo reprocharles la prohibicion que le hacian de *asistir*, pero aun de *curar* en sábado. De aquí al milagro no habia mas que un paso (véase mas arriba, xiii, 14).—Lúcas y Pablo han violentado el pensamiento de Jesús.

(b) El pensamiento de Jesús me parece violentado aquí. Él no condena las comidas entre amigos; quiere decir que en la mayor parte de las invitaciones hay mas orgullo que caridad y que seria mejor convidar á los pobres y repartir en limosnas el valor de estos festines.

14. Y serás bienaventurado porque no tienen con que corresponderte, y se te recompensará en la resurrección de los justos (c).

15. Uno de los que estaban á la mesa habiendo oído estas palabras le dijo: Bienaventurado el que comerá pan en el reino de Dios.

16. Y él le dijo (d): Un hombre hizo una grande cena y convidó á muchos,

17. Y cuando fué la hora de la cena, envió uno de sus siervos á decir á los convidados que viniesen porque todo estaba listo.

18. Y todos á una comenzaron á escusarse. El primero le dijo: He comprado unas tierras y necesito ir á verlas; te ruego que me tengas por escusado.

19. Y dijo otro: He comprado cinco yuntas de bueyes y quiero ir á probarlos; te ruego que me tengas por escusado.

20. Y dijo otro: He tomado mujer y por eso no puedo ir allá.

21. Y volviendo el siervo dió cuenta á su señor de todo esto. Entonces airado el padre de familia, dijo á su siervo: Sal luego á las plazas y las calles de la ciudad, y tráeme cuantos pobres y lisiados y ciegos y cojos hallares.

22. Y dijo el siervo: Señor, hecho está lo que mandaste, y aun hay lugar.

23. Y dijo el señor al siervo: Sal á los caminos y á los cercados y fuerza las gentes á entrar para que se llene mi casa,

24. Porque os aseguro que ninguno de los hombres que habia convidado gustará mi cena.

25. Y muchas gentes iban con Jesús, y volviéndose hácia ellos les dijo:

26. Si alguno viene á mí y no aborrece á su padre y madre y mujer, á hijos y hermanos y hermanas, y aun tambien su vida, no puede ser mi discípulo.

27. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

28. Porque ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre no cuenta primero en reposo los gastos que son necesarios para ver si tiene con qué acabarla?

29. No sea que despues que hubiese puesto el cimiento y no la pudiese

(c) *Justorum*. Esto no excluye la resurrección de los malos.

(d) Los judíos son preferidos á los gentiles. (Ver, para las variantes, *Mat.*, xxii, 2.) Es probable que Jesús repitiese muchas veces las mismas parábolas, porque siempre tenia que predicar las mismas verdades; pero modificaba sus discursos, ya añadiéndoles nuevos detalles, ya restringiendo su pensamiento y presentándole con mas concision. En una vida de Jesús seria necesario completar unas con otras las diferentes versiones que existen, sin perjuicio de advertirlo así al lector.

acabar, todos los que vieren este *edificio imperfecto* comiencen á burlarse de él,

30. Diciendo: Este hombre comenzó á edificar y no ha podido acabar.

31. ¿O qué rey, queriendo salir á pelear contra otro rey no consulta antes en reposo si podrá salir con diez mil hombres á hacer frente á un enemigo que viene hácia él con veinte mil?

32. De otra manera, aun cuando el otro está lejos, envia su embajada pidiéndole tratados de paz.

33. Pues así cualquiera, de vosotros que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo (*e*).

34. Buena es la sal. Mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué se sazonará?

35. No es buena ni para la tierra, ni para el muladar; mas la echarán fuera. Quien tiene orejas para oír oiga (*f* y *g*).

(e) VERSÍCULOS 26-37.—De esta idea se deriva lo siguiente: Aquellos que vienen á mí, aquellos que me siguen, deben calcular primero todos los sacrificios á que están obligados; sacrificios de fortuna, de amistad, de parentesco, etc. Sigue despues la comparacion del constructor y del guerrero... Todo esto es admirable de originalidad, de poesía, de sublimidad y de abnegacion; pero es el anti-mesianismo mas pronunciado: Jesús es el símbolo de la *contradiccion*; él lo sabe, lo dice y lo declara en toda ocasion. Mas no importa; ¡por eso no dejará de ser el *Mesías el Verbo de Dios!*

(f) VERSÍCULOS 34-35.—Esto está fuera de propósito. (Véase *Mat.*, v. 13.)

(g) El *mesianismo* de Jesús, *su reino* de Dios, ó lo que él distingue con estos nombres, es decir, la revolucion social y la reforma política y religiosa por las costumbres, es como una campaña militar á la cual se sacrifica todo. No hay general de ejército que no pueda decir lo mismo á sus voluntarios y á sus soldados: ¿Mas la empresa de Jesús valia la pena? Seguramente. En esta época y mucho tiempo despues la idea del derecho debia ser muy débil, puesto que se ha tachado de escesiva y de atrevida esta moral; el verdadero milagro consiste en que Jesús la hubiese sentido y proclamado.